

21

El malora del corral

Para empezar a leer • CONAFE

Había una vez un perro
que se creía el dueño de todo.
Al caminar por el rancho decía:
—¡Soy el más bravo y valiente de aquí!

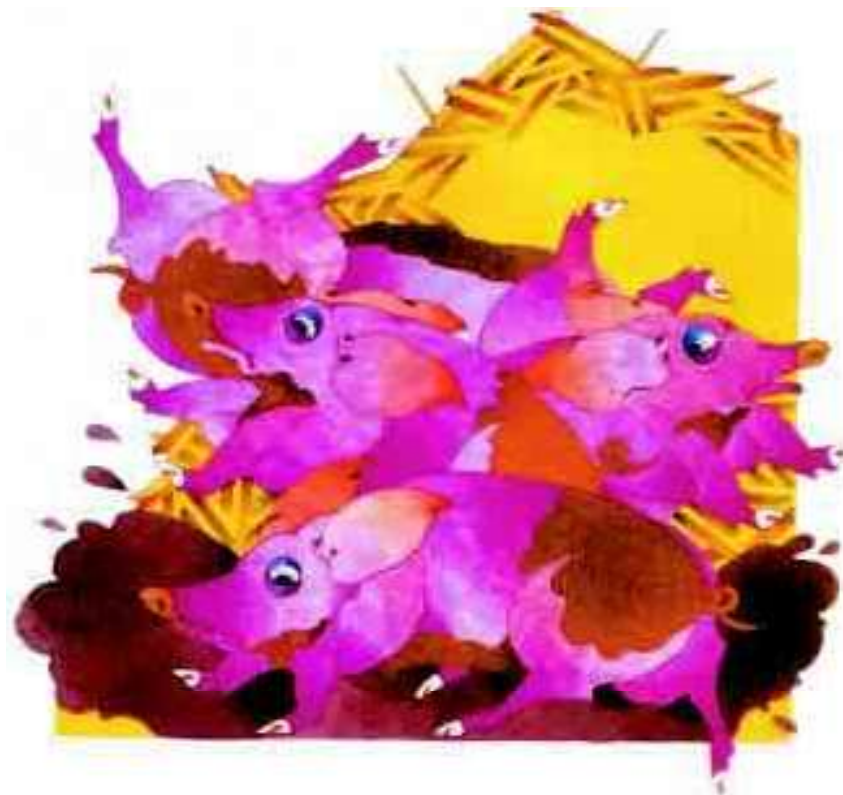
Se pasaba el día tirado de panza.
Y para divertirse, molestaba
a todos los animales.



Una mañana fue y le ladró a las vacas, que asustadas tiraron la leche.



Después se acercó a los cerdos y les gruñó tan fuerte que los pobres resbalaron una y otra vez.



Al día siguiente, correteó al gato
hasta el palomar.

En el patio quedó el perro
rodeado de plumas y el gato colgando
de una rama.



Por la tarde encontró a los guajolotes
comiendo en el corral.



Dio un gran salto y cayó sobre el maíz.
Fue tal el susto que los guajolotes chocaron
unos contra otros.



Todos los animales querían desquitarse,
pero le tenían miedo.
Ya nadie salía a pasear.



Hasta que una tarde, la gallina
sacó a comer a sus pollitos.



El perro apareció ladrando
y la gallina, en vez de huir,
lo recibió a picotazos.



—¡A mí no me asustas, gordo malora!
—le dijo muy enojada.
Adolorido, buscó dónde esconderse.
Y desde ese día no volvió a asustar a nadie.

